

# ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

CORRESPONDIENTE DE LA REAL ESPAÑOLA



## ANUARIO 34

ABRIL 2025 A MARZO 2026

ANUARIO

34

Academia Boliviana de la Lengua  
Correspondiente de la Real Española

2025

**ANUARIO DE LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA**  
**Correspondiente de la Real Española**  
**Volumen 34-2025**

**Coordinador del Anuario**

Hugo César Boero Kavlin

**Edición, revisión y curaduría**

Hugo César Boero Kavlin

Juan Carlos Salazar del Barrio

**Diseño de tapa**

Alvaro Velasco Delgadillo

**Diagramación**

Marco Guerra Medrano

Academia Boliviana de la Lengua  
Correspondiente de la Real Academia Española  
c/o Universidad de Aquino – Bolivia.  
c. Cap. Ravelo. Pasaje Isaac Eduardo, 2643.  
Casilla 12175. Teléfono: (591-2) 244-5381  
Correo electrónico: [aboldelalengua@gmail.com](mailto:aboldelalengua@gmail.com)  
Página web: [www.academiadelalengua-bo.org](http://www.academiadelalengua-bo.org)  
La Paz, Bolivia

Depósito Legal N° 4 -1-4340-2026

Impreso en Bolivia/ Printed in Bolivia

Impresión ecológica

© Derechos Reservados

Prohibida la reproducción total o parcial

La Paz – Bolivia 2025

Los autores que publican en este número no están obligados a reflejar ninguna línea de pensamiento que no sea la suya propia; en ocasión de esto, la ABL no compromete ninguna posición oficial al publicarlos, quedando agradecida por las contribuciones.

# Índice

	Pág.
Presentación	xv
.....	
<b>Discursos de ingreso</b>	
La herencia del <i>Quijote</i>	
Discurso de ingreso a la Academia Boliviana de la Lengua <i>Juan Ignacio Siles del Valle</i>	3
.....	
Lector del <i>Quijote</i> y de sus lectores	
Respuesta al discurso de ingreso de D. Juan Ignacio Siles a la Academia Boliviana de la Lengua <i>Tatiana Alvarado Teodorika</i>	17
.....	
Gabriel René-Moreno y la escritura de la historia	
Discurso de ingreso a la Academia Boliviana de la Lengua <i>Mauricio Souza Crespo</i>	25
.....	
Respuesta al discurso de ingreso de D. Mauricio Souza Crespo <i>José Roberto Arze</i>	71
.....	
Narrativa boliviana del siglo XXI: Autores que brillan en lo oscuro	
Discurso de ingreso a la Academia Boliviana de la Lengua <i>Carlos D. Mesa Gisbert</i>	77
.....	

Respuesta al discurso de ingreso de don Carlos Mesa Gisbert a la Academia Boliviana de la Lengua <i>Juan Ignacio Siles</i>	95
.....	

## **Evocación de nuestros académicos**

Acróstico para Marcelo Arduz Ruiz. <i>In memoriam</i> (1954-2026) <i>Luis Andrade S.</i>	103
.....	

Marcelo Arduz Ruiz: Nota biográfica <i>Benjamín Chavez</i>	105
.....	

<i>In memoriam</i> : Georgette Canedo de Camacho <i>Julio Ríos Calderón</i>	107
.....	

Georgette Canedo de Camacho, iluminadora de humanas pasiones <i>Fátima Lazarte</i>	111
.....	

Para Georgette Canedo de Camacho, mi gratitud y cariño <i>Vilma Tapia Anaya</i>	115
.....	

El marino hombre mediterráneo. Homenaje a Wálter Navia <i>Mónica Navia</i>	117
---	-----

## **Contribuciones al número**

### **Ensayos y Estudios**

Morfosintaxis, modalidad y uso de la expresión <i>¿puedo aprovechar?</i> <i>Elsa Nadezhda Bravo Cladera</i>	125
.....	

Tratamiento lexicográfico de las locuciones en el *Diccionario del cholo ilustrado* de Alfonso Prudencio Claire (1978)  
*Saul Rodrigo Osco Aruni* 147

---

Materiales para la historia del castellano en Bolivia:  
Testimonio de Teófilo Poma sobre una escuela clandestina anterior a Warisata iniciada en Jaillihuaya en 1927  
*Hugo C. Boero Kavlin* 169

---

Vargas Llosa y la estética pragmatista en la novela del siglo XX  
*Óscar Rivera-Rodas* 191

---

El tiempo, su transformación y la nueva normalidad  
*María Cristina Botelho Mauri* 219

---

Observaciones dispersas sobre la esperanza y el sentido común en la época contemporánea. ¿El área andina como la reserva moral de la humanidad?  
*H. C. F. Mansilla* 227

---

La *Epístola Amarilis a Belardo* y su presencia en la obra de Lope de Vega  
*Eduardo Hopkins Rodríguez* 243

---

Los libros de la señora H.  
*José Luis Vega* 275

---

## **Literatura**

Fiesta de Ernesto Hemingway  
*Juan Javier del Granado* 281

---

Infinitivos	
<i>Juan Ignacio Siles del Valle</i>	285
.....	

FrutaS electas	
<i>Juan Cristóbal Mac Lean E.</i>	303
.....	

## **Reseñas y comentarios**

Guerriero, Leila. <i>La llamada: un retrato.</i>	
<i>Hugo José Suárez</i>	325

Martínez, Tomás Eloy. <i>Purgatorio</i>	
<i>Juan Marcelo Columba Fernández</i>	329
.....	

Suárez, Hugo José; <i>Tupiza. Un viaje hacia los recuerdos</i>	
<i>Juan Carlos Salazar del Barrio</i>	335
.....	

Breto, José Carlos Rodrigo. <i>Mircea Cărtărescu: El hacedor de insomnios</i>	
<i>María Cristina Botelho Mauri</i>	341
.....	

## **Actividades de los académicos de número**

Actividades académicas de los miembros de la ABL en la gestión 2025 De marzo de 2025 a marzo de 2026	351
.....	

## **Memoria institucional**

Relación de las actividades de la Academia Boliviana de la Lengua de marzo de 2025 a marzo de 2026	367
.....	

La aventura del libro boliviano Discurso preparado para la sesión pública de 23 de abril de 2025, conmemorativa del Día del idioma y del libro <i>Juan Carlos Salazar del Barrio</i>	373
.....	
Homenaje a Raúl Salmón en su «casi» centenario natal Discurso preparado para el acto de homenaje al periodista, radialista y dramaturgo Raúl Salmón de la Barra <i>Tatiana Alvarado Teodorika</i>	387
.....	
Raúl Salmón, periodista Discurso preparado para el acto de homenaje al periodista, radialista y dramaturgo Raúl Salmón de la Barra <i>Juan Carlos Salazar del Barrio</i>	393
.....	
Sobre <i>La Computadora Parlante</i> de Raúl Salmón <i>Omar Rocha Velasco</i>	401
.....	
El reconocimiento de los diversos mestizajes Documento preparado para el <i>X Congreso Internacional de la Lengua Española, Arequipa 2025</i> <i>Carlos Toranzo Roca</i>	405
.....	

# Respuesta al discurso de ingreso de don Carlos D. Mesa Gisbert a la Academia Boliviana de la Lengua

| Juan Ignacio Siles

Político, periodista e historiador, Carlos D. Mesa Gisbert fue Vicepresidente y Presidente de Bolivia, entre 2002 y 2005.

Egresó de la carrera de Literatura de la Universidad Mayor de San Andrés.

Creó, junto a otras personalidades vinculadas al mundo del cine, la Cinemateca Boliviana de la que también fue Director. Ejerció el periodismo por un cuarto de siglo en prensa, radio y televisión. Fundó en 1990, junto a Ximena Valdivia, Mario Espinoza y Amalia Pando, la productora y red de Televisión PAT.

Ha realizado más de un centenar de documentales para televisión entre los que se destaca la serie de 24 programas sobre la historia contemporánea del país: Bolivia Siglo XX.

Ha ganado el premio Rey de España de periodismo y el premio nacional de periodismo de Bolivia. Ha sido reconocido por el Senado de Bolivia por su contribución a la democracia. Y es miembro de la Academia y de la Sociedad Boliviana de Historia.

Es autor de más de una veintena de libros entre los que él mismo destaca: *Presidentes de Bolivia entre urnas y fusiles*; *Historia de Bolivia*; *Presidencia sitiada*; *La sirena y el charango, ensayo sobre el mestizaje* y *La historia del mar boliviano*.

Por extraño que parezca, tal vez por una infundada timidez literaria, suele ser reacio a recordarnos su vena crítica o poética/narrativa.

—o—

El pueblo guaraní ha acuñado un término muy hermoso que en español solo podría traducirse a través de la unión de dos conceptos. *Anguirú* en guaraní no solo significa amigo/a, sino amigo/a del alma. Eso es precisamente lo que para mí significa la relación con Carlos Mesa.

Nuestra amistad es, como advierte el pensador americano Arthur Brooks, esencialmente inútil, no tiene una finalidad concreta y es completamente desinteresada e intangible.

Y es desde esa perspectiva personal, con el permiso de mis colegas, que hoy me toca darle la bienvenida a la Academia Boliviana la Lengua. No encuentro otra manera de hacerlo.

Con Carlos hemos deliberado, dialogado y discutido, siempre con mucha pasión, en todos estos largos años de ausencia a los que yo me he voluntariamente condenado. Y no siempre nos hemos puesto de acuerdo. Hemos intercambiado textos, he tenido el privilegio de revisar con él los borradores de libros fundamentales de su bibliografía como los referidos a su gestión como Presidente de Bolivia e incluso de redactar el prólogo de su significativa *Historia del mar boliviano*.

Y he tenido el privilegio de acompañarlo en la redacción de su obra más entrañable y quizás una de las menos conocidas, el *Soliloquio del Conquistador*, esa novela imposible de un historiador que nunca ha dejado de querer también ser un literato y en la que quizás no triunfa el narrador, pero sí surge con mayor trascendencia el poeta oculto que Carlos lleva adentro y que se impone en esa maravillosa simbiosis entre la Malinche y Hernán Cortés. La mejor metáfora de la cultura y de nuestra identidad mestiza que Carlos quiere para sí mismo y que seguramente yo comparto.

Debajo de la imagen de hombre público, a veces distante pero también muy cercano a la gente de la calle, hay un ciudadano común y corriente con sus debilidades y sus grandezas que, a pesar de ser un político claramente reconocible para la gran mayoría de los bolivianos (más del 90% de la población sabe quién es), ha sentido siempre la necesidad de resguardarse para preservar su espacio propio. Ese territorio personal sin el que la creatividad resultaría imposible.

Probablemente por eso siempre estuve entre los pocos que hubiesen preferido que no volviera a dar el salto a la política, no porque no creyera en él como hombre de estado, sino porque siempre vi necesario contar con personalidades que pudieran, como historiadores, literatos o periodistas, ser referentes de nuestras causas nacionales, desde una posición solitaria, libre e independiente desde la que poder seguir siendo reconocido por su espíritu crítico frente a nuestra realidad.

La difícil decisión de alejarse definitivamente de la política, tomada hace pocos meses atrás, no puede sino aceptarse con respeto y, al mismo tiempo, con agradecimiento por todo lo que ha dado para la consolidación de la democracia en nuestro país.



La faceta más literaria de Carlos Mesa puede encontrarse en su libro *La palabra y la trama*, publicado en el 2019. En él se recogen artículos y ensayos escritos a lo largo de muchos años en la prensa boliviana que marcan una pauta importante del extraordinario interés del crítico por el desarrollo de la literatura y de la cultura nacionales, intentando siempre vincular a los autores en el contexto histórico en el que llevaron a cabo su obra, estableciendo tendencias, procesos, generaciones. Es probable que la reflexión literaria no sea su preocupación más significativa, pero quizás, aunque parezca contradictorio, se trate de su obra más íntima, la más profunda.

Su visión será siempre la del historiador que quiere desentrañar cronológicamente el trasfondo que hay detrás del canon literario boliviano (ese que él mismo contribuyó a construir a través de las encuestas sobre literatura boliviana que realizó desde el vespertino *Ultima Hora* y que se incluyen como apéndice al final de dicho libro).

Pero será también la del periodista que quiere ayudar a difundir los valores de nuestra cultura. Por ello, siempre apuesta por un lenguaje motivador, inteligible, claro y coherente, tal como él mismo afirma en su personal prólogo o en sus «deshilachados» apuntes sobre Periodismo y Literatura de *La palabra y la trama*.

No es Carlos Mesa un científico ni un teórico de la literatura. Y creo que nunca le interesó serlo. Y tal vez por ello optó por no escribir la tesis que le exigía la carrera. Su aparato crítico es el de una intuición muy razonada y está sustentado

en una vastísima cultura. A él le interesa la literatura como un espacio de análisis en el que desentrañar la identidad, el modo de entender en cada época lo que es la nación boliviana, los procesos sociales y políticos reflejados en acontecimientos como la guerra del Chaco, la revolución del 52, las guerrillas de Ñacahuasu o Teoponte o los 20 años de populismo masista. Su interés se centra en la capacidad de la literatura de representar la realidad, la invención de nuevos lenguajes, la aproximación poética a las profundidades del alma, el quehacer íntimo de los personajes que surgen de la oscuridad.

Es un lector empedernido. Pero su lectura se fija sobre todo en lo que él siente más próximo; lo que le importa realmente es la literatura boliviana. Y eso hay que destacarlo.

Se ajusta casi siempre a un canon preestablecido y lo analiza desde una perspectiva cronológica que le permite crear tendencias, clasificar autores, establecer parámetros comunes que después cambien con la llegada de escritores más jóvenes que se ven motivados por un hecho político determinante que revoluciona la realidad o por la influencia de nuevas corrientes nacidas en otros países.

Pero Carlos sabe también que en nuestra literatura siempre ha resultado paradójico que los hechos más revolucionarios de nuestra historia no han necesariamente estado acompañados de una vanguardia que establezca nuevos patrones narrativos o poéticos; o que aquellos ejemplos individuales de ruptura literaria, como *Cerco de Penumbras* de Oscar Cerruto, *Los Deshabitados* de Marcelo Quiroga Santa Cruz, *Felipe Delgado* de Jaime Sáenz o *Periferia Bulevar* de Cárdenas hayan quedado casi como hechos aislados dentro de nuestra literatura. Y entonces no queda más que romper las clasificaciones cronológicas y el canon o atenerse a él con cierta desconfianza. Lo mismo sucede con todos y cada uno de los seis jóvenes autores a los que se ha referido esta tarde.

No se conforma con quienes son parte del canon republicano y rescata para la construcción del imaginario nacional la invención de un nuevo lenguaje al que los conquistadores españoles tuvieron que recurrir para intentar interpretar el desconocido mundo americano que se les presentaba ante sus ojos, el territorio de lo maravilloso de Arzáns o el mundo popular del Tambor Vargas, que anteceden la creación de la nación boliviana.

Tampoco logra encontrar las fronteras comunes que establezcan nuevas tendencias y por ello arriesga en la crítica casi individualizada de autores nuevos como Alison Spedding, o Wilmer Urrelo o en otros más contemporáneos como Amalia Decker, Sebastián Antezana o Camila Urioste.

Y su aproximación a la poesía de Jaime Saenz o de Oscar Cerruto es siempre personal. Lo mismo pasa cuando se adentra en la narrativa de Julio de la Vega o la de Juan Recacochea. En Adolfo Cárdenas vislumbra la inmejorable capacidad de subvertir el lenguaje que es tan poco común en nuestra literatura. Y en todos ellos puede reconocerse el vuelco sentimental que su lectura provoca en el alma de Carlos Mesa, quien hace suya la búsqueda del ser nacional tan presente en las profundidades de su creatividad.

Las páginas más intensas de su libro están dedicadas a su amiga Blanca Wiethüchter poco antes de su muerte. A ella precisamente, junto a Arzáns y a Cerruto, está dedicada la obra. Carlos va en estas líneas mucho más allá de la reflexión o del deseo de interpretar, se dirige directamente a ella, la que se revela en el descubrimiento de las otras voces, la que se busca en los huesos del cielo.

La propuesta que hoy nos hace Carlos Mesa en su discurso de ingreso a la Academia se circunscribe en el marco de lo avanzado en su libro *La palabra y la trama*, pero da un paso más allá al conjeturar en la posibilidad de establecer los lineamientos de lo que considera como una nueva generación de escritores nacidos todos después del año 1980. Elige a seis autores: Rodrigo Hasbún, Sebastián Antezana, Camila Urioste, Gabriel Mamani, Liliana Colanzi y Quya Reina. Bien podrían haber sido otros y estoy seguro de que el resultado de las conclusiones a las que llega Carlos Mesa habrían sido los mismos. «No responden a condiciones políticas, sociales, geográficas o culturales; en buenas cuentas no tienen el lastre de obligación alguna. Se trata de autores cuyas obras exploran –por encima de todo– mundos interiores, el cuerpo, su profundidad, sus abismos», nos advertía en su discurso.

Demás está decir que se trata de autores que, estoy seguro, una mayoría de nosotros desconoce. Es más, son escritores que han tenido mayor reconocimiento afuera del país que adentro. Varios de ellos han recibido importantes premios internacionales. Despiertan interés por su repercusión sociológica y no necesariamente

por su inmensa calidad literaria. Son vestigios de una mirada exotista que aún persiste sobre Bolivia. Viven casi todos ellos en otros países. La crítica literaria boliviana los mantiene casi en el olvido. Y sus obras sólo se encuentran en librerías especializadas en la creación nacional.

No forman parte de una misma tendencia literaria, no tienen un estilo que pudiéramos interpretar como una opción común. Su origen étnico social, regional y cultural es muy dispar. Su aproximación al género narrativo (ya sea cuento o novela) es siempre una ruptura. Cada uno de ellos parece, más bien, disfrutar de su propia identidad literaria, de cuestionar a sus antecesores. Todos tienen un amplio conocimiento de lo que se escribe en el mundo y todos se sienten, al mismo tiempo, parte de la realidad histórica a la que pertenecen. Su obra está decididamente marcada por la geografía boliviana, por una identidad que llevan dentro y por un deseo de universalidad que marca una inclinación que ya estuvo muy presente en la generación inmediatamente anterior, a la que pertenecen autores como Giovanna Rivero, Magela Baudoin o Wilmer Urrelo.

Lo extraordinario es que todos estos autores, tan bien leídos por Carlos, parecen sentirse cómodos en su propia individualidad, pero comparten espacios, se conocen perfectamente, se leen los unos a los otros, se apoyan en el difícil oficio de escribir en Bolivia.

Puede uno coincidir o no en la selección de las lecturas que hoy hizo Carlos Mesa, con la sujeción a recuento cronológico con el que yo personalmente no siempre me he sentido a gusto, pero nadie podrá negar el afán del autor de mantenerse fiel a la búsqueda incesante de la palabra y la trama nacional en todos los ámbitos, desde la historia a la sociología, de la literatura al cine, de la política a la cultura.

Y, en todos los frentes, siempre hay un mismo Carlos, ese que siente un amor inconmensurable por la tierra que le dio la vida.

La Paz, 13 de noviembre de 2025



# ANUARIO 34

2025 AÑO DEL BICENTENARIO DE BOLIVIA